



Parajes ...

El canal es algo que forma parte de nuestras vidas, todos hemos oído hablar de él y muchos lo hemos recorrido. Ocupa una parte importante del término municipal de Villanueva, lo atravesamos al acudir a las romerías de Ollano y sirve de referencia al situar muchos de nuestros lugares cercanos. Da la impresión de que siempre ha estado ahí, por lo menos para los más jóvenes, pero no es así. Su historia es reciente, comienza con la construcción del pantano, pero su existencia no llega a los 50 años.

Nos proponemos recorrer la parte que discurre por el término de Villanueva, para ello quedamos en la plaza una tarde del mes de octubre. Ha estado lloviendo durante la mañana y aunque negros nubarrones cubren nuestras cabezas, decidimos ponernos en marcha. Llevamos ya varios paseos por nuestros parajes y, como es habitual, se nos une una persona más, Fernando, quien a pesar de sus 11 años y querer volverse varias veces, va a completar los aproximadamente 12 km. que vamos a recorrer. También nos acompaña Marce para contarnos sus experiencias como trabajador en la construcción del canal. Se construyó como fuente de alimentación desde el río Iregua, para que el agua de este ayudara al llenado del pantano por el poco caudal de los ríos de la zona de Ortigosa y El Rasillo.

Llegamos a la portilla que separa los términos municipales de Villoslada y Villanueva, encima de El Murallón, a través del Barranco de Ollano, hemos dado un rodeo que ya contaremos en otra ocasión. El canal comienza en El Tollo, donde la carretera que une Villoslada con la N-111 atraviesa el río Iregua y tras recorrer algo más de 2.000 metros llega al punto donde ahora nos encontramos. Su apariencia actual es la de una pista forestal o la de una vía verde, mantiene una anchura bastante constante de entre cuatro y cinco metros y se encuentra cubierta de hierba que se nota comida por los animales. En un principio se iba a construir una caja descubierta, como una gran acequia, es como se estaba haciendo en los años 50 por parte de la empresa Olavarría, pero no llegó a finalizarse, parándose las obras durante un tiempo hasta que se retomaron una vez finalizado el pantano en 1962, entonces la continuó la empresa Ereño y Compañía, la misma que construyó el pantano, cambiando la caja descubierta por una con tapa y dándole el aspecto actual. La construcción definitiva se terminó en 1964 empleándose alguna maquinaria como los compresores de aire y barrenas, pero las herramientas más utilizadas fueron el pico y la pala, que se rompían tanto que la empresa disponía de una fragua a pie de obra donde se reparaban.

Comenzamos a andar en dirección norte, llevamos una cota prácticamente constante que se sitúa en torno a los 1.005 metros. Pronto llegamos al Barranco de río Zepos donde nos sorprende la presencia de árboles frutales como manzanos, ciruelos y perucos, poco habituales en esta zona y que proceden de las pepitas que los trabajadores tiraban después de los almuerzos. Para salvar el barranco existe un puente con una compuerta que sirve de aliviadero en caso de necesidad, aunque también ha servido para realizar alguna travesura infantil.

Al llegar al Barranco de Ollano vemos a nuestra izquierda un muro de hormigón, se trata de un pequeño túnel de unos 100 metros de longitud por el que circula el agua del canal. Continuamos nuestro camino viendo las arquetas que dan acceso al interior del cauce de agua para poco más adelante atravesar la carretera de Ollano. Seguimos andando por encima del agua y tras pasar por La Umbría del Jardín, llegar al Barranco de El Hoyo. Aquí hay un puente como en río Zepos y la caseta que sirve para la toma de agua potable de Villanueva, pero lo que más nos interesa ahora es la entrada de un túnel que va a atravesar la montaña hasta salir en Vallalborno. Cuando Ereño y Cía. retomó la construcción del canal, decidió hacer un túnel que acortara la distancia. Este es mucho mayor que el anterior, tiene unos 1.100 metros, mientras

El canal

que el recorrido por fuera de la montaña es de 3.100.

Nosotros continuamos por el camino largo, por el único que se puede. En los primeros metros nos fijamos en el suelo y no se ven arquetas, lógico, no hay que acceder al agua puesto que por aquí no va. El canal tiene la misma apariencia, se usó para completar la construcción. Así, a pocos metros de la entrada del túnel hay una cantera de la que sacaban piedra con dinamita y una machacadora, también pueden verse donde cargaban los camiones. Más adelante vemos los restos de la Choza de los Viguereños, donde unos trabajadores de Viguera pernoctaban para evitar desplazarse todos los días ¡Eran otros tiempos!

Empezamos a ver las casas de Villanueva, pasamos por la Varga y el Barranco de la Maimura donde queda una tolva para carga de material. También podemos ver alguna zona utilizada como escombrera, donde se depositaba el material que sacaban del túnel. Comentando como han cambiado las cosas es estos años, sobre todo por la maquinaria empleada en la construcción y la facilidad para el transporte, Marce nos habla de los presos que colaboraron en la construcción del pantano y del canal, los cuales vivían en la casa que hasta hace poco podía verse en la orilla del pantano camino de El Rasillo.



Así llegamos a Vallalborno, donde podemos ver, escondida entre las hayas que crecen portentosas en el barranco, la salida del túnel que trae el agua por el interior de la montaña. Se encuentra a la izquierda del camino que nos ha traído hasta aquí, un camino cómodo para pasear aunque hayamos tenido muchas protestas de Fer. Junto a la salida del túnel podemos ver los restos de una caseta que sirvió de refugio a los trabajadores que construyeron esta infraestructura. Unos metros más adelante hay otro puente, como los que ya hemos comentado, tras el cual tomamos un camino que nos conduce a la carretera porque está empezando a llover con más fuerza y tenemos que apretar el paso. No hemos llegado al final del término municipal, pero han faltado muy pocos metros de los 7.000 que se encuentran dentro del término municipal de Villanueva.

Los terrenos por los que discurre el canal eran propiedad del Ayuntamiento y de varios particulares. El listado se publicó en el periódico Nueva Rioja el 27 de mayo de 1962 aunque la Resolución que los declaraba de utilidad pública no llegó hasta 1966. Estos documentos se pueden ver en la página web.

La fotografía corresponde a la época de la construcción del pantano y del canal. En ella se puede ver la entrada de un túnel y a varios trabajadores.